

Marc FOLEY, *San Juan de la Cruz. Una mística para vivir*, Grupo editorial Fonte, Editorial de Espiritualidad, Burgos 2017, 184 p., ISBN: 978-84-7068-459-3, € 13¹.

El carmelita descalzo Marc Foley nos ofrece una iluminada e inspiradora guía de lectura de la obra sanjuanista *Subida del Monte Carmelo*. Y así como Juan de la Cruz se sintió movido a escribir «por la mucha necesidad que tienen muchas almas» (Prólogo 3), Foley nos ofrece sus reflexiones sobre la palabra del Santo con la intención de traducir a nuestras coordenadas actuales una doctrina que ha sido malinterpretada y marginada durante siglos.

En efecto, se propone «hacer de la *Subida* una obra tanto comprensible como relevante para la vida diaria» y lo consigue maravillosamente. Foley vuelca en estas páginas el fruto de su meditación, prolongada a lo largo de los años, de la obra del místico castellano. Como explica en los primeros compases del libro, *Subida* no trata sino de dos misterios en relación: Dios y su gracia, y el alma humana. Para abordar esta compleja temática, nuestro autor pone en juego sus conocimientos en teología y psicología que, junto con su experiencia espiritual, le permiten diseccionar y clarificar esta doctrina «algo oscura», como el mismo Juan de la Cruz confiesa en su prólogo, a la luz de la experiencia humana en su despliegue cotidiano.

Foley desarma a quienes descartan la mística de Juan de la Cruz por considerarla alejada de la vida real y excesivamente áspera para el común de los mortales. El título de la obra en español, cuya traducción ha corrido a cargo de

¹ Ringraziamo *Revista de Espiritualidad* e suor Teresa Granero, ocd, l'autrice, per il permesso di pubblicare questa recensione.

Juan Antonio Marcos, refleja certeramente el propósito de nuestro autor: una mística para vivir.

El carmelita estadounidense va recorriendo la exposición sanjuanista de la mano de numerosos ejemplos, algunos autobiográficos, que resultan familiares al lector por tratarse de experiencias humanas muy habituales. Se sirve de su amplia cultura literaria y musical, tanto religiosa como profana, para trazar paralelos entre el pensamiento del Santo y las diversas disciplinas con las que se expresa el alma humana. Este método facilita la comprensión de una doctrina que, vestida del siglo XVI, puede resultar extraña hoy en un primer acercamiento. Foley demuestra que las cuestiones que plantea Juan de la Cruz son las que zarandean a todo ser humano de cualquier época, y que el camino propuesto está al alcance de todos.

La estructura de este libro sigue el esquema de los tres libros de *Subida*, a los que precede una introducción a los conceptos claves para entender la obra. Juan de la Cruz construye su doctrina sobre la base de la filosofía escolástica, que había estudiado en Salamanca. Debido a que esta puede ser extraña al lector actual, Foley comienza por explicar el significado y alcance de nociones como: sentido, espíritu, actividad, pasividad, principiante, aprovechado, perfecto... así como las cuatro noches.

Al final de cada sección, la exposición se interrumpe y se proponen unas cuestiones muy directas para la reflexión personal acerca de lo tratado. De esta forma, el autor nos involucra en una aproximación experiencial al contenido de *Subida*. Foley nos descubre cómo el doctor místico describe nuestros propios conflictos interiores, que nos alejan de la felicidad. Y también nos presenta ese camino de liberación y plenitud que va trazando la obra sanjuanista. La plasticidad de nuestra alma es un motivo para la esperanza: todo ser humano puede transformarse, divinizarse, por la senda que van trazando sus decisiones cotidianas y la acción de la gracia.

Foley nos ofrece un libro que conecta rápido con el lector que busca a Dios y que busca entenderse a sí mismo. Su fácil lectura solo se ralentiza por la pausada reflexión que nos exige la profundidad de su contenido. Una obra muy recomendable para quienes desean acercarse a la doctrina de Juan de la Cruz, y también para aquellos que quieran dejarse sorprender por una aproximación actual y novedosa.

TERESA GRANERO, OCD